

Calidad de la retroalimentación: los cómo y los por qué



Por qué la calidad de la retroalimentación
importa dentro y fuera
del aula

Índice

1. Introducción

2. ¿De qué se trata el desarrollo de conceptos y la calidad de la retroalimentación de todos modos?

3. Alimento a las bestias

4. Los pormenores de la codificación de la calidad de la retroalimentación

5. Predicar con el ejemplo

6. Más información sobre la calidad de la retroalimentación

Introducción

Una nota para nuestros lectores

Estimado lector:

Gracias por descargar nuestro libro electrónico, *Calidad de la retroalimentación: los cómo y los porqués*.

En este libro electrónico, hablaremos sobre la calidad de la retroalimentación y en qué se diferencia del desarrollo de conceptos, hablaremos de las complejidades de codificar esta dimensión y demostraremos por qué apuntar a una alta calidad de la retroalimentación en las sesiones de coaching puede cambiar la forma en que los maestros piensan y aportan soluciones.

Después de leer este libro, lo desafiamos a:

- Reflexionar sobre cómo practica la calidad de la retroalimentación
- Utilizar las sugerencias de este libro electrónico para aplicar técnicas específicas en áreas en las que podría tener margen de crecimiento
- Compartir este recurso con un compañero a quién le resultaría beneficioso

Gracias por su interés en CLASS y por saber por qué la calidad de la retroalimentación es importante.

Atentamente,

Teachstone

¿De qué se trata realmente el desarrollo de conceptos y la calidad de la retroalimentación?

Por qué es importante diferenciar entre estas dos dimensiones



Comencemos hablando de dos dimensiones fáciles de confundir: Desarrollo de conceptos y calidad de la retroalimentación.

Desarrollo de conceptos

Esta dimensión se centra en el proceso de aprendizaje, cómo se promueven los procesos de pensamiento de orden superior y cuánto pensamiento está sucediendo. Cuando ocurre el desarrollo de conceptos eficaz, **los maestros ayudan a los niños a encontrar respuestas por sí mismos**. En lugar de aprender de memoria, los niños aprenden a pensar y comprender.

En el desarrollo de conceptos, no hay respuestas incorrectas. Los maestros guían a los niños mientras establecen conexiones entre lo que están aprendiendo y lo que ya saben.

Puntos a recordar sobre el desarrollo de conceptos:

- El maestro inicia el desarrollo de conceptos
- El desarrollo de conceptos promueve el pensamiento de orden superior
- El desarrollo de conceptos consiste en pensar y comprender, en lugar de repetir de memoria

Calidad de la retroalimentación



La calidad de la retroalimentación abarca cómo responden los maestros. Mide la calidad de la respuesta (o retroalimentación) que se da a los niños.

En esta dimensión, **los maestros mantienen a los niños pensando, activos y aprendiendo**. Fomentan el aprendizaje sin que los niños sientan

que se los está empujando. Es específico, en el momento y anima a los niños a aprender más.

Puntos a recordar sobre la calidad de la retroalimentación:

- Los maestros proporcionan retroalimentación eficaces haciendo preguntas de seguimiento y ofreciendo información en respuesta a las acciones o comentarios de los niños
- El aliento de alto nivel de los maestros aumenta la comprensión y la perseverancia de los niños
- La calidad de la retroalimentación eficaz mantiene a los niños comprometidos con el aprendizaje

La profundidad y eficacia del desarrollo de conceptos y la calidad de la retroalimentación determinarán si los niños están preparados para el aprendizaje que recibirán a medida que avanzan a grados más altos. Cuando los maestros inician habilidades de pensamiento de orden superior, preparan el terreno para que los niños analicen, creen y resuelvan problemas.

Saber las diferencias entre estas dos dimensiones puede ayudar a los maestros a ser más eficaces en el aula. ¿Y no es eso lo que importa?

Alimente a las bestias

Alimentar a los niños con calidad de la retroalimentación



Imagine esto: en un viaje de acampada de verano en un parque nacional, los carteles de “Por favor, no alimente a los osos” están por todas partes. ¿Por qué? El guardabosques explica que alimentarlos les animaría a volver por más.

Pero aunque no es deseable en un campamento, ¿no es este tipo de estímulo exactamente lo que necesitamos en nuestras aulas? Queremos que los niños regresen por más tiempo, persistan con experiencias de aprendizaje y participen con nosotros en debates sostenidos sobre su trabajo.

¿Ha observado alguna vez un aula con interacciones escasas, errando la forma adecuada de alimentar el crecimiento cognitivo de los niños? Tal vez haya trabajado en un aula donde los debates y las experiencias solo estaban en la superficie, lo que apenas afectaba las habilidades fundamentales necesarias para fortalecer la metacognición de los niños.

¿Cómo podemos proporcionar a los niños los tipos de experiencias que **realmente impulsan sus pasiones**, los ayudan a comprometerse a un nivel más profundo, los anima a ser perseverantes ante desafíos, y los mantiene con ganas de volver por más?

De acuerdo con el Manual CLASS™ de preescolar, la calidad de la retroalimentación evalúa el grado en que el maestro proporciona retroalimentación que expande el aprendizaje y la comprensión y fomenta la participación continua. La retroalimentación que “alimenta” la cognición de los niños puede demostrarse de varias maneras durante las interacciones en el aula.

¿Cómo puede proporcionar “combustible”?

La retroalimentación de alta calidad es una valiosa fuente de “combustible” para alentar a los niños a participar en el pensamiento y el aprendizaje. Hay muchas oportunidades para que los maestros proporcionen retroalimentación en el aula. Por ejemplo, un niño en un caballete de arte grita: “¡Mira!” cuando el color de su papel cambia de amarillo a verde después de pintar con el pincel azul. Su maestro responde: “¡Guau! ¡Mira eso! ¡Cuando pasaste el pincel con pintura azul sobre la pintura amarilla, se volvió verde!” La retroalimentación que se proporciona al niño mejora su comprensión de la experiencia artística.



En otras ocasiones, un maestro puede iniciar una oportunidad de retroalimentación haciendo una pregunta abierta, por ejemplo, mostrando a un grupo de niños la portada de un libro y preguntando: “¿De qué crees que podría tratarse esta historia?”

Luego, el maestro puede **desarrollar intencionalmente las respuestas de los niños**, pidiéndoles que expliquen su pensamiento, haciendo preguntas de seguimiento para profundizar un poco más y proporcionando información durante su intercambio entre educador y niños.

Los maestros proporcionan “combustible” en forma de retroalimentación al:

- Responder a los niños con nueva información
- Incitar a los niños a pensar en sus acciones o declaraciones que han hecho, y participar en intercambios continuos entre educadores y niños para profundizar su comprensión.
- Dar ánimo específico a los niños que están educando

Citando a un capacitador de CLASS: “Cuando se trata de retroalimentación, no se puede “devolver” si no se “alimenta” a los niños.

Así que, en su próximo viaje de acampada, no alimente a las bestias. Pero en sus interacciones diarias con los niños, considere cómo puede crear y capitalizar oportunidades para proporcionar retroalimentación significativa que alimentará su cognición.

Los pormenores de la codificación

Calidad de la retroalimentación

¿Cómo se codifica de forma eficaz?



Ahora que hemos analizado algunas diferencias entre la calidad de la retroalimentación y el desarrollo de conceptos, y los hemos analizado en mayor profundidad, hablaremos de la codificación de la calidad de la retroalimentación.

Cuando analizamos la calidad de la retroalimentación, realmente observamos lo que **los niños saben, comprenden y hacen**, y cómo responden los maestros de maneras que amplían el aprendizaje, la comprensión y la perseverancia de un niño.

Teniendo eso en cuenta, ¿cómo lo codificamos de forma eficaz?

Calidad de la retroalimentación

Codificar la calidad de la retroalimentación puede ser complicado. Implica distinguir entre la retroalimentación que es pedagógica o general (“¡buen trabajo!”, “¡excelente!”) y la retroalimentación que amplía el pensamiento de los niños e impulsa su aprendizaje. Busque situaciones en las que los maestros refuercen lo que los niños están haciendo bien y anímelos a seguir adelante. La calidad de la retroalimentación eficaz va más allá de los elogios generales y se basa en los logros específicos.

Por ejemplo, un niño tiene dificultades para completar un juego de emparejamiento y el maestro dice: “Has trabajado mucho en esto, haciendo coincidir las formas. Solo quedan dos más y ya lo habrás hecho todo”. En este escenario, está reconociendo y reforzando lo que ya ha hecho el niño (trabajó duro, emparejó formas) y lo anima a continuar.

Diferente de las conversaciones regulares



A veces, las personas codifican las interacciones como ciclos de retroalimentación bajo la calidad de la retroalimentación, cuando realmente encajan mejor como conversaciones frecuentes bajo modelar el lenguaje.

Aunque ambos indicadores comparten un marcador de comportamiento (intercambios entre educadoras y niños), la diferencia clave entre ellos es que se produce un ciclo de retroalimentación en respuesta a algo que un niño hace o dice. Tiene el objetivo de ampliar el aprendizaje y el pensamiento del niño, en lugar del objetivo de hacer que un niño hable, lo que se encuentra dentro de la dimensión de modelar el lenguaje.

Por ejemplo, si un niño dibuja un cachorro y el maestro le pregunta si tiene una nueva mascota, probablemente se producirá una conversación general, una que apoyará su relación y las habilidades conversacionales del niño. Por otro lado, el maestro también podría hacer un tipo diferente de pregunta, por ejemplo, por qué el niño dibujó la cola del cachorro tan larga, con el objetivo de ayudar al niño a comprender sus propios procesos de pensamiento más profundamente.

Ambos enfoques son valiosos, pero cada uno tiene un objetivo diferente. Comprender las diferencias entre estos objetivos le ayudarán a determinar si una interacción se ajusta mejor a la calidad de la retroalimentación o al modelado del lenguaje.

Siempre en respuesta, no siempre verbal

Otro aspecto complicado de la codificación de la calidad de la retroalimentación es **recordar que solo “cuenta” como retroalimentación si es en respuesta a algo que un niño dice o hace**. Y esta respuesta no tiene por qué ser verbal.

Si a un niño le cuesta encadenar cuentas y el maestro le sostiene la cuerda o le entrega cuentas con las manos, entonces está andamiando la realización de la tarea.

Por otro lado, no todas las interacciones verbales cuentan como retroalimentación. Por ejemplo, un maestro puede preguntar: “¿Con qué sonido comienza la palabra zorro?” y luego añadir “z-z-zorro” antes de que los niños tengan la oportunidad de responder. En este escenario, el maestro no responde a nada que los niños hayan dicho o hecho, y la interacción no puede estar codificada como calidad de la retroalimentación.

En cualquier momento del día

Por último, recuerde que la calidad de la retroalimentación se puede observar en cualquier momento del día y durante cualquier actividad, así que esté atento siempre. Si bien ciertas actividades (como grupos pequeños) pueden ver tradicionalmente más calidad de la retroalimentación, eso no significa que deba asumir que otros tipos de actividades no lo incluirán también.

Predicar con el ejemplo

Por qué es importante la calidad de la retroalimentación en las sesiones de coaching



La calidad de la retroalimentación no tiene por qué terminar en el aula. En este capítulo final, veremos un ejemplo de cómo podría usar la calidad de la retroalimentación en una sesión de coaching.

En el siguiente escenario, observe cómo el coach apoya a la maestra reforzando con consejos y ayuda, estimulándola a pensar, proporcionando buena información y animándola.

Elección de retroalimentación en lugar de consejos: un ejemplo de coaching

La maestra de este ejemplo está teniendo problemas con el manejo de la conducta. Dice que los niños no la están escuchando y revisa un video específico de esto con su coach.

En el video, sienta a los niños en una mesa vacía y se va para buscar materiales artísticos. En cuestión de segundos, los niños se empujan unos a otros, se meten debajo de la mesa, se levantan e incluso se van. Cuando regresa, está particularmente irritada con un niño que llamaremos “Billy”.



Inmediatamente, el coach reconoce que preparar los materiales antes de traer a los niños es importante para el manejo de la conducta. Pero en lugar de decirle esto directamente a la maestra, el coach comienza la siguiente conversación con ella:

Coach: ¡Vaya! Veo lo que quieres decir. Los niños están desconcentrados.

Maestra: Sí, simplemente no escuchan. Saben que se supone que deben sentarse en sus sillas y tener las manos quietas.

Coach: Veo que pasaste algún tiempo con Billy. ¿Qué crees que está pasando con Billy aquí?

Maestra: Bueno, no hizo caso.

Coach: ¿Por qué crees que no hizo caso?

Maestra: ¡Tenía las manos por todos lados y en otros niños!

Coach: ¿Por qué crees que hizo eso? ¿Qué pasa con Billy?

Maestra: Bueno, es un chico inquieto y siempre está haciendo algo, siempre tocando algo o a alguien. Nos vuelve locos a todos.

Coach: ¿Qué crees que necesitaba aquí para poder seguir las reglas?

Maestra: Debe estar ocupado, probablemente con algo en sus manos.

Coach: ¿Cómo podrías haber evitado que se comportara mal y estado un paso por delante?

Maestra: Necesitaba algo para hacer y le hice esperar sin nada en sus manos. No funcionó.

Coach: Entonces, ¿qué puedes hacer la próxima vez?

Maestra: Buscaré los materiales antes de llamarlo, o le daré algo para hacer mientras espera.

Coach: Parece una gran idea. Pruébelo y filme la próxima vez.

Al iniciar una conversación con el maestro, en lugar de simplemente decirle qué hacer, el coach pudo ayudarlo a encontrar una solución por sí misma.

Apoyar a los maestros con la herramienta CLASS significa predicar con el ejemplo. En lugar de dar consejos, haga preguntas y escuche realmente las respuestas de los maestros. Recuerde, **cuando la resolución de problemas proviene de los propios maestros, se mantiene.** Y, al mantener una conversación, estará mostrando al maestro cómo CLASS es eficaz en el aula Y también en el mundo real.

Más información sobre la calidad de la retroalimentación



¿Está interesado en obtener su certificación de observador de CLASS, agregar otro nivel de edad en su cinturón de herramientas o generar un impacto con una capacitación de coach? Encontrará todo esto y mucho más en nuestras capacitaciones regionales.

MÁS
INFORMACIÓN